

La epístola de Santiago

La obra requerida en la epístola de Santiago que dice tener fe (creencia) es la obra que acaba con la perseverancia (Stg 1: 4), es decir, es permanecer creyendo en la ley perfecta, la ley de la libertad (Stg 1: 25).

La epístola de Santiago

Introducción

Santiago el Justo, posiblemente uno de los hermanos de Jesús (Mt 13:55; Mr 6: 3), es el autor de esta epístola.

El hermano James solo se convirtió después de la resurrección de Cristo (Juan 7: 3-5; Hch 1:14; 1 Cor 15: 7; Gál 1:19), convirtiéndose en uno de los líderes de la iglesia en Jerusalén, y es designado como uno de los pilares de la iglesia (Gálatas 2: 9).

La epístola de Santiago está fechada alrededor del año 45 d.C. C., mucho antes del primer concilio en Jerusalén, que tuvo lugar alrededor del 50 d. C., que constituye la epístola más antigua del Nuevo Testamento. Según el historiador Flávio Josefo, Tiago fue asesinado alrededor del año 62 d. C.

Los destinatarios de la epístola son judíos dispersos convertidos al cristianismo (Stg 1: 1), de ahí el tono austero y el lenguaje peculiar de los judíos.

Cuando escribió esta epístola, Santiago trató de oponerse a la enseñanza judía de tener fe en un solo Dios, con la enseñanza del evangelio, que es tener fe en Jesucristo, porque es inútil

decir que él cree en Dios, pero que no obedece el mandamiento de Dios, Dios, que es creer en Cristo. El enfoque de Santiago nos recuerda lo que enseñó Jesús: “NO dejes que tu corazón se turbe; tú crees en Dios, tú también crees en mí” (Juan 14, 1), mostrando la relevancia del tema abordado en términos del público objetivo: judíos convertidos al cristianismo.

Sin embargo, un malentendido acerca de la epístola de Santiago se extendió por toda la cristiandad, que defendía la salvación por obras, oponiéndose al apóstol de los gentiles, que defendía la salvación por la fe.

El malentendido del enfoque de Santiago hizo que Martín Lutero detestara esta epístola, llamándola “epístola de paja”. No se dio cuenta de que la enseñanza de Santiago no es diferente de la enseñada por el apóstol Pablo.

Resumen de la epístola de Santiago

La epístola de Santiago comienza con una exhortación a la perseverancia en la fe, ya que en la perseverancia se concluye la obra de la fe (Stg 1, 3-4). El que soporta pruebas sin desvanecerse es bienaventurado, ya que recibirá de Dios la corona de la vida, que será dada a los que le obedecen (aman) (Stg 1:12).

Santiago usa el término ‘fe’ en el sentido de ‘creer’, ‘creer’, ‘confiar’, a diferencia del apóstol Pablo, quien usa el término tanto en el sentido de ‘creer’ como en el sentido de ‘verdad’, y este último significado es mucho más utilizado que eso.

Luego, Santiago presenta la esencia del evangelio, que es el nuevo nacimiento a través de la palabra de verdad (Stg 1:18). Después de afirmar que es necesario recibir la palabra del evangelio como un siervo obediente, que es el poder de Dios

para la salvación (Santiago 2:21), Santiago exhorta a sus interlocutores a cumplir lo determinado en el evangelio, sin olvidar la doctrina de Cristo (Santiago 2:21).

Santiago recuerda que todo el que está atento a la verdad del evangelio y persevera en ella, no siendo un oyente olvidado, está haciendo la obra establecida por Dios: creer en Cristo (Santiago 2:25).

En vista de la obra requerida por Dios, Santiago demuestra que ser religioso sin restringir lo que viene del corazón, es engañarse a uno mismo, y la religión de ese individuo resulta en vano (Santiago 2: 26-27).

Nuevamente Santiago llama hermanos a sus interlocutores, y luego los llama a no mostrar respeto a las personas, ya que profesaban ser creyentes en Cristo (Stg 2: 1). Si alguien dice que es un creyente en el Señor Jesús, debe proceder de acuerdo con esa creencia: no respetar a las personas por su origen, idioma, tribu, nación, etc. (Santiago 2:12)

El enfoque de Tiago vuelve a cambiar por uno serio: – ‘Hermanos míos’, para preguntarles si les conviene decir que tienen fe, si no tienen obras. ¿Es posible creer sin obras salvadoras?

El término obra en contexto debe entenderse según la visión del hombre de la antigüedad, que es el resultado de la obediencia a un mandamiento. Para los hombres en ese momento, el mandato de un amo y la obediencia de un siervo resultaban en trabajo.

El enfoque cambia de personas a salvación. Primero; Quien tiene fe en Cristo no puede respetar. Segundo: quien diga que tiene fe en que Dios es uno, si no hace la obra requerida por Dios, no será salvo.

El problema no se trata de alguien que dice tener fe en Cristo, sino de alguien que dice tener fe, sin embargo, es fe

en un solo Dios. Todo el que tenga fe en Cristo será salvo, porque esta es la obra requerida por Dios. No se puede salvar a alguien que dice tener fe en Dios, pero que no cree en Cristo, ya que él no es el hacedor de la obra.

El trabajo que se requiere de quienes dicen tener fe (creer) es el trabajo que acaba con la perseverancia (Stg 1: 4), es decir, es permanecer creyendo en la ley perfecta, la ley de la libertad (Stg 1:25). .

Como los conversos cristianos entre los judíos sabían que la obra requerida por Dios es creer en Cristo, al argumentar que no es suficiente decir que él tiene fe, Santiago enfatizó que es inofensivo creer en Dios y no creer en Cristo.

El enfoque en el capítulo 3 cambia nuevamente cuando se dice: mis hermanos (Stg 3: 1). La instrucción está dirigida a quienes quisieron ser maestros, sin embargo, para este ejercicio ministerial es imprescindible ser 'perfecto'. Ser 'perfecto' en el contexto no es tropezar con la palabra de verdad (Stg 3: 2), y así podrá guiar el cuerpo (los estudiantes).

Luego de ejemplos de lo que la palabra es capaz de promover, nuevamente se cambia el enfoque, para abordar la imposibilidad de proceder con diferentes mensajes de una misma persona, contrastando el conocimiento de Dios versus la sabiduría y la tradición humana (Stg 3:10 -12).

Finalmente, la instrucción es que los cristianos convertidos de entre los judíos no deben hablar mal unos de otros (Santiago 4:11) y, por cifra (ricos), hacer referencia a los judíos que mataron a Cristo.

La epístola se cierra abordando el tema inicial: la perseverancia (Stg 5, 11), animando a los creyentes a ser pacientes en el sufrimiento.

Los principales conceptos erróneos de interpretación

1. Entender que a Tiago le preocupan temas como justicia social, distribución de ingresos, acciones caritativas, etc;
2. Considerar la severa reprimenda a los 'ricos' que acumulan bienes como una reprimenda a los que poseían riquezas materiales es no observar que el término 'rico' es una cifra que se aplica a los judíos;
3. Entender que la carta de Santiago es antagónica a la enseñanza del apóstol Pablo, quien presenta la salvación por la fe en Cristo Jesús. De hecho, Santiago muestra que creer en Dios no es lo que Dios requiere para la salvación, sino creer que Jesús es el Cristo, la obra de la fe;
4. Comprender que se requieren buenas acciones para autenticar a quienes tienen una fe genuina. El que tiene fe en Cristo según las Escrituras, tiene fe genuina, porque esta es la obra requerida por Dios;
5. Confundir las buenas obras con el fruto por el cual se identifica el árbol.